

PRECIOS DE SUSCRICION.

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	12 rs. 50
Provincias.....	12 34
Idem por medio de comisario ó li- brerías de la Admi- nistración.....	14 40
En el extranjero.....	24 70
Idem por medio de comisario ó li- brerías de la Admi- nistración.....	28 80
En las Antillas.....	30 90
Filipinas.....	100
Número suelto UNREAL.	

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisiones y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.<sup>o</sup>

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Baubert, rue Taitbout, 88.—Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Baubert, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro métrico, ó sellos de correos, también por letras de exacta realización, á favor de la Administración de este último manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se supone que son en carta certificada.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.



Año V.

MADRID.—Sábado 19 de Setiembre de 1874.

Núm. 1402.

## LAS GARANTIAS DEL TESORO.

Los diarios ministeriales anunciaron haberse ultimado el convenio entre el Banco de París y el ministro de Hacienda para el pago de los créditos que aquella sociedad tenía contra el Tesoro. También anunciaron los expresados colegas que pronto se publicarían las bases del convenio y el país conocería alguna vez lo que le cuestan ciertas negociaciones y lo que tiene que agradecer á determinados hacendistas y sociedades de crédito.

Pasa el tiempo, y gracias á que *La Epoca* manifestó que por un débito de cuatro millones se iba á proceder al embargo de los efectos de la comisaría de Hacienda en París, se dijo por un diario que se habían remitido 7.400.000 á dicha comisaría, y cuya suma la había entregado el citado Banco, y procedía de sobranes de garantías, así como 55 millones, que también había entregado, á consecuencia del último convenio celebrado entre el ministro de Hacienda y el referido establecimiento de crédito.

Resulta, pues, que se reserva el convenio, y que ahora se sabe que el Banco de París ha entregado como sobranes de garantías por una parte 7.400.000 rs., y por otra 55 millones.

De estos hechos se deducen consecuencias tan graves y que afectan tanto á los intereses públicos, que mucho urge el que se dé conocimiento al país de los puntos que pasamos á enumerar.

En otra ocasión expusimos que se emitieron 6.000 millones nominales de títulos de la Duda consolidada interior, série F, y manifestamos nuestra creencia acerca de la legalidad de semejante emisión.

Hoy no entra en nuestro propósito volver á los argumentos que adujimos, sino, aceptando los hechos consumados, juzgar sus consecuencias y apreciar la manera como se ha usado de aquella enorme cantidad de valores del Estado.

Concretándonos á lo ocurrido con el Banco de París, y de que han dado algunas noticias varios de nuestros colegas, resulta que esta sociedad de crédito tenía á su favor vencimientos contra el Tesoro por unos 50 millones de reales escalonados en distintos plazos, y lo natural era que la cantidad de títulos que garantizaban estos préstamos estuviese en consonancia con el importe de los mismos; sin embargo, no ha sucedido así, pues como sobranes ha entregado el expresado Banco las sumas que arriba consignamos, y esto se presta á consideraciones de cierto género que importa mucho desvanecer.

Se desprende de los hechos que dejamos apuntados, que se entregaron al Banco de París 1.000 millones en consolidado y dió al Tesoro unos 50 millones efectivos. Debe tenerse en cuenta que los referidos títulos pasaron á poder de la expresada sociedad de crédito, y por lo tanto, pudo negociarlos ó levantar fondos con esta garantía; si esto ocurrió, aparecería que no fué el Banco el que anticipó fondos al Tesoro, sino éste á aquel,

y por lo tanto, si se devengaron intereses y comisiones, debieran haberse satisfecho por dicho establecimiento de crédito; y cosa anómala é irregular: cuando el Tesoro se hallaba en grandes apuros, facilitaba considerables sumas á una sociedad.

Es, pues, indispensable, para borrar toda duda, para desvanecer toda sospecha y para evitar censuras, que se publiquen las negociaciones realizadas con el Banco de París con todos sus pormenores y detalles.

Si no se hace caso de nuestras indicaciones; si la reserva y el misterio continúan en asunto de tanta importancia como el que nos ocupa, nadie extrañará las justas censuras de la opinión pública, y no sería raro que llegase día en que los hechos se aclaran y se conozca lo que ahora se oculta y reserva.

Es preciso, pues, si se quiere dar justa y debida satisfacción al país, que se dé cuenta de los préstamos hechos por el Banco de París al Tesoro, las condiciones de los contratos, la cantidad de títulos entregada, el tipo á que se cedieron estos valores, cuándo salieron al mercado y el precio de engasenación.

Estos detalles no pueden ser desconocidos si, como es de creer, en la dirección del Tesoro se observa la debida formalidad en esta clase de asuntos, tan importantes y de tal trascendencia.

Conocidos los hechos que dejamos indicados, se comprenderá si el Banco de París tenía ó no facultades de engasenar los títulos y si cometió algún acto que no estuviese en perfecta consonancia con las condiciones del pacto celebrado con el Tesoro público.

Si una cantidad tan extraordinaria de títulos como los que poseía el Banco de París salió á la venta, no podía menos de influir en la baja de los fondos, baja que ha lastimado considerablemente la fortuna pública de que forma parte muy importante la deuda del Estado; y por lo tanto, aquella sociedad de crédito ha podido, sin quebranto para sus intereses, lastimar en mucho los del país.

De esperar es que en el convenio celebrado recientemente entre el actual ministro de Hacienda y el Banco de París, se habrá hecho cargo á este establecimiento de crédito de la cantidad de los títulos cedidos al mismo, no por el precio á que hoy se cotizan, sino por el que obtenían en la fecha de los contratos en la que pasaron á poder del Banco los expresados valores, no olvidándose de los cupones que llevaban unidos.

Este punto es de tal importancia, que no puede haber pasado desapercibido al actual ministro de Hacienda.

Basta con lo expuesto para demostrar la necesidad de que concluyan los misterios y las reservas que en el asunto que nos ocupa perjudican más que benefician; al país entendemos que le asiste indisputable derecho para conocer cuestiones en que se ventilan centenares de millones, y de esperar es que el ministro de Hacienda no retardará la satisfacción que la opinión pública reclama en asuntos cuya índole y trascendencia no se necesita encarecer.

## Á «EL DIARIO ESPAÑOL.»

Lo decimos con sinceridad. Hemos leído, con pena y con asombro, el suelto de *El Diario Español* en que insiste temerariamente en sostener que la Reina Isabel y su augusto esposo no deben volver á España si llegara á ser instalado en el trono el Príncipe D. Alfonso.

Nos pregunta muy serio *El Diario Español* por qué creemos imprudentes semejantes declaraciones. Si *El Diario* no lo comprende sin que nosotros se lo digamos, están demás todas nuestras respuestas.

Dice también *El Diario* que ha hecho estas declaraciones sin ánimo de mortificar á nadie. ¿Cree también nuestro colega que hace un favor y un cumplido á los augustos padres de D. Alfonso?

¿Cree que no mortifica al padre y á la madre del condenados á perpetuo destierro en nombre de su ilustre hijo? ¿Qué padres y qué hijos son los caballeros de *El Diario Español*? ¿Qué hemos de decir nosotros ante tan peligrosas y tan fancestas ideas?

Dice también que hace estas verdaderas condenaciones para desvanecer recelos de los liberales que no querrán agruparse á la bandera de *El Diario*. Pues ni á D. Alfonso ni á la nación le hacen falta semejantes liberales.

Liberales que niegan ó proscriben los sentimientos de la naturaleza, ni son liberales ni pueden ser buenos alfonosinos.

No queremos polémicas, y no nos extendemos más que lo indispensable.

Reprobamos las opiniones que ha emitido *El Diario Español*, la ocasión en que lo hace y la forma que emplea. Así no se hacen partidarios. Así se introducen verdaderas alarmas, verdaderas perturbaciones, y hasta se impiden los sacrificios más heroicos; si nosotros fuéramos el Príncipe Alfonso y hubiera partidarios nuestros que nos ofrecieran la corona, poniéndonos previamente por condición precisa que decretásemos el destierro perpetuo de nuestros padres, tiraríamos la corona más alta que las estrellas: nos moriríamos en un rincón de miseria, pero no aceptaríamos semejante oferta.

Esto haríamos nosotros si fuéramos y estuviéramos en la situación del Príncipe D. Alfonso.

Nosotros ni hemos pretendido ni pretendemos que el colega se haga moderado si no quiere, aunque nadie lo extrañaría; pero estamos resueltos á defender á nuestro partido, atacado injustamente sin provocación, sin motivo y sin utilidad alguna. Seguiremos defendiendo nuestras doctrinas.

*El Diario*, por último, se equivoca lastimosamente creyendo que sus opiniones son las de la generalidad de los españoles. Nosotros creemos que esas opiniones son aisladas, anunciadas con ligereza, y hoy sostenidas por falso amor propio y por no retirarse prudentemente de tan peligroso camino.

Llamamos de nuevo la atención de nuestro partido y de todos los alfonosinos, los cuales deben tener entendido que se

pone por condición precisa, para sostener al hijo, el destierro perpetuo de los padres, por lo cual le harían un severo cargo sus enemigos; que se sostiene que este propósito no debe molestar á nadie, ni á los augustos padres ni al ilustre hijo: que solo se propone este remedio casero para no asustar á los liberales, y que esto no debe dar lugar á que nadie se inquiete, ni lo discuta siquiera, porque no merece los honores de la polémica.

Si el asunto no fuera tan grave, creemos que *El Diario Español* se burlaría. No es posible sin una alucinación sostener formalmente semejantes delirios.

Para que nuestros lectores se penetren de la gravedad del caso, insertamos á continuación las palabras mismas de nuestro colega, que dicen así:

«Por qué cree *El Eco de España* que son imprudentes las declaraciones que ayer repetimos á excitación de un periódico radical, sobre lo inconveniente que sería para la causa de la monarquía constitucional el dejar abrigar dudas que explotadas por nuestros enemigos favorecerían poco á la solución patriótica que defendemos? Si en cuantas ocasiones se han presentado hemos emitido francamente nuestra opinión de que la Reina Isabel y su esposo no debían volver á España el día en que su hijo fuera llamado al trono, no lo hemos hecho para mortificar á nadie, lo hacemos para desvanecer recelos que no deben abrigar los hombres liberales que con gusto veríamos agruparse en torno de nuestra bandera. No buscamos polémica con nadie, ni siquiera con el colega á quien contestamos y de quien suponemos que estará conforme con aquella nuestra opinión. ¿No hemos acertado, piensa *El Eco de España*, de otra manera? Pues díganos con la misma franqueza que nosotros.

Por lo demás, al manifestar nuestra opinión, á nadie hemos lastimado ni ultrajado, y no tiene el colega razón para acusarnos de una intemperancia que más bien podría achacarse á otros. Si tan ligada está el colega á los moderados, sea en hora buena, pero respetemos también á nosotros el derecho de decir que no somos moderados y que no necesitamos sacrificar nuestros principios para dar gusto á ese partido ni subordinar á las suyas nuestras opiniones.

Hechas estas aclaraciones, proteste ahora el colega todo cuanto quiera contra nuestra conducta y reprobela si tan perjudicial la considera; á nosotros nos tendrán sin cuidado todas las protestas de los que no estén conformes con nuestro modo de pensar, siempre que nuestra conciencia nos asegure que obramos con rectitud, guiados por el deseo de procurar el bien de la patria. Precisamente al significar nuestra opinión de que no deben volver á España ni doña Isabel ni su esposo, tenemos la seguridad de que nos hacemos intérpretes del deseo de la mayoría de los españoles.»

## CRÓNICA DEL DIA.

La actitud del Gobierno contra la prensa periódica, va siendo cada vez más apremiante y vigorosa; nada temeríamos si tuviésemos para nuestra defensa una ley ó una determinación concreta que nos avisase dónde estaba el peligro; pero nada de esto existe; no tenemos más que la infalibilidad de la autoridad, que obra y decreta, á veces contra su voluntad, obedeciendo á casos fortuitos ó á circunstancias de momento imprevistas por nosotros. Continúan son las quejas de los periódicos en este sentido, porque á todos, menos á los ministeriales, les cabe respectivamente el triste resultado de aquellas disposiciones gubernativas. Ayer fué multada *La Epoca* con 500 pesetas por una carta de Londres que insertó ayer, carta que no hacía más que repetir noticias ya publicadas días anteriores, y

que no habían experimentado ningún género de tropiezos. Por eso pregunta el colega, con mucha gracia, si no es lícito ya hablar dos veces de una misma cosa. El colega ha pagado obediendo los preceptos de la autoridad civil, y dice:

«Obedecemos, pues, y pagamos; y para nuestros adentros, gritamos ahora que es el aniversario: ¡Qué hermosa y qué lucida y qué liberal es la revolución de Setiembre!»

Al hacer esta exclamación, no pudo tener presente *La Epoca* el número de *El Gobierno* de anoche, ni su primer artículo editorial, cuyo epígrafe son dos fechas notables: 1868-1874.

Cualquiera habría imaginado al observar estos fanestros guarismos, que el diario del Sr. Topete se proponía demostrar cómo estábamos y cómo nos encontramos hoy, ó apuntar aquella antigua copla que empieza diciendo:

*Aprended flores de mí, etc.*

Pero no ha sido ese el propósito de *El Gobierno*, sino consolarnos, asegurando que la gran conquista existe, y que si ha habido errores, se disiparán; que las desgracias no es de creer que sigan abrumándonos, y que los peligros de hoy desaparezcan, como los de ayer han desaparecido. ¿Qué más? Sin desconocer que el carlismo ha resucitado, y sin negar los azares y quebrantos que esta bandera ocasiona á la patria, esto mismo es para el colega un bien. No crean nuestros lectores que exageramos, y para probar que decimos lo que hemos visto escrito en dicho periódico, vamos á insertar sus propias palabras:

«¿Quién sabe! exclama. Quizá miradas las cosas en conjunto, sea un bien para esta perturbada nación que los carlistas, con sus rebeliones repetidas y con esta tan imponente, den ocasión, y la darán, á que de una vez se termine de raíz con una cuestión que ya se ha visto es insoluble por los tratamientos ordinarios.»

Se lisonjea el colega también de que las ideas anárquicas que han querido levantar la cabeza se encuentren hoy post-tradas bajo la influencia predominante del sentimiento conservador, afirmando que los conservadores de la revolución sabrán dominar la crisis que hoy mismo se presenta amenazadora en el mundo de la política. Declara la impotencia de los elementos restauradores, y se lisonjea del porvenir de la patria en medio de sus sangrientas perturbaciones.

No obstante, hay un periódico republicano que no piensa del mismo modo. El color rosado que ve *El Gobierno* en el futuro horizonte político, le presenta *La Igualdad* negro, triste y encapotado, y en su concepto ya hoy se notan los preludios amenazadores de la gran borrasca. Para el colega federal son tan difíciles las circunstancias por las que España atraviesa, tan nebulosos los planes políticos y tan insistentes los rumores que circulan sobre ataques que naciones poderosas piensan dirigir á la dignidad ó independencia de nuestro país, que está dispuesto el colega á dar la voz de ¡Alerta! siempre que, á pesar de todo el sigilo con que la culebra pretende ocultar su cuerpo entre la muldita yerba, llegue á vislumbrar su cabeza.

## FOLLETIN.

(14)

EL DIA DE LOS DIEZ Y SEIS  
6 LOS  
ESTUDIANTES DE SALAMANCA.  
NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL  
POR  
DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

Con esto hemos dicho lo bastante para que se comprenda que el embozado era Querubin. Preciso era que se hubiesen reunido en él todas esas circunstancias, para atravesar á tales horas por aquellas temeridades de los portales del Corrallo, de San Martín y de la plaza Mayor.

Había consumado una verdadera hazaña. En aquella noche y con el terror que dominaba la ciudad, la habían consumado pocos.

Al llegar al ángulo izquierdo de la parte del Norte, donde estaba el parador de los Toros, sacó su linterna, dirigió la luz á los rincones y á todos los pilares á derecha é izquierda, y viéndolos limpios de estorbos humanos y de inconvenientes nocturnos, prosiguió su marcha en dirección al convento de frailes Carmelitas. Entró en la calle de Peripacho, en frente de la cual y en medio de la calle de la Cabrera, estaba la casa que buscaba.

Era una casa de severo aspecto, de piedra de sillería y con el pardo barniz del tiempo. Impórtanos

muy poco conocerla en todos sus pormenores: además, siendo de noche, solo podemos decir que es una mole parda al lado de otra mole también parda y mucho mayor: el convento del Carmen.

Lo único que nos importa saber, y esto ya lo podemos distinguir aun en medio de la oscuridad de la noche, es que la casa, además de los balcones anchos y volados del piso principal, tiene cuatro enormes rejas en el bajo, casi tocando al piso de la calle. Entre las cuatro rejas está la puerta, estableciendo la simetría con dos á la izquierda y otras dos á la derecha.

Al llegar al frente de la puerta se paró repentinamente Querubin: había observado en la última reja de la derecha un bulto. Inmediatamente sacó su linterna y dirigió la luz hacia aquel punto.

El bulto era un estudiante, ó un hombre disfrazado de estudiante: estaba apoyado con el codo izquierdo sobre la reja, y con la mano tibia cogido el embozo del manto, cubriendo la cara por la parte que podía iluminar la luz de la linterna: Querubin no vió en la calle más que un manto y un tricorno.

Esto le habría desesperado, si no hubiese visto más. Vió dentro de la reja una cara de mujer; mas como aquella cara estaba medio encubierta en un pañuelo encarnado, se tranquilizó todo lo perfectamente que podía tranquilizarse.

Aquella reja era la de la cocina, y no cabía duda alguna racional acerca de la aventura. Era Atanasia, la criada de D. Diego Ruano, muchacha pizpireta, morena, con dos ojos negros grandes y brillantes, traviesa, y más alegre que una gaita: había dado cita á algún estudiante de medicina, y estaba haciendo méritos para ser con el tiempo médica de un lugar.

Así lo pensó Querubin, y se confirmó en su manera de pensar cuando observó que en la última reja de las de la izquierda, es decir, de la habitación de Camila, se percibía el ligero rumor de la hoja de madera que se entreabría, girando suave y silenciosamente sobre sus goznes.

Para Querubin, no se entreabría la madera de un balcon: se entreabría el mismísimo azul de los purísimos cielos. Se le presentaba una múltiple dicha que nunca hubiera imaginado alcanzar.

¿Era posible que hubiese cautivado el corazón de la perla del Tormes; que aquella hermosísima criatura, objeto de las ansias y congojas, de las trobas y serenatas, de las palizas y desafíos de todo el gremio universitario hubiese puesto en él sus ojos con amor?

¿Era posible ser objeto de la ternura de aquella hermosa, envidia de las hermosas, y de la desesperación de los que aspiraban á ser los preferidos? ¿Era posible dar con ello en rostro y causar los enojos más superlativos y el estupor de los estudiantes de la casa del salmista, y de todas las generaciones de estudiantes y salmistas del universo mundo conocido?

¿Era posible tomar tan dulce y sabrosísima venganza de las inyecciones de doña Rosalía, que tan fiero disgusto le había ocasionado en aquella tarde.

No cabía duda: se abría aquella puerta de la reja, que entonces y para él era la puerta del paraíso.

—¡Alma mía!—exclamó con aliento entrecortado y con un acento tan amoroso, que habría enternecido á todo el vecindario de Muño-Grande.—

Un suspiro todavía más tierno que el tiernísimo acento de Querubin, fué la primera contestación á aquel llamativo arrullo del amor.

El estudiante, entre rendido y orgulloso, se acercó á la reja, y á favor de un discreto descuido, vió ó creyó ver el rostro angelical de Camila. Al tratar de cubrir bien la linterna, procuró que un rayo de luz subiese á iluminar la reja.—Aquella rapidísima ráfaga iluminó un blanco y elegante rostro adornado con encajes de Bruselas, y dos ojos grandes y brillantes como el lucero de la mañana: como él, parecían tener una lenta, majestuosa y fascinadora escintilación.

Así lo vió ó imaginó Querubin todo en un momento, porque tan pronto como brilló la luz, desapareció el rostro que con ella se deseaba contemplar. Vió á aquella mujer como se ve un pequeño objeto al fulgor instantáneo de un relámpago.

Un momento después, todo era ilusión y felicidad: se hallaba en la reja, junto á su bello ideal, en toda la plenitud de su dicha.

Respetemos por ahora ese misterio: probablemente dejará de serlo, porque la humanidad no puede sostener misterios que en ella tengan su origen. Además, los misterios del amor se parecen mucho á una carta reservada, pero á la cual, por un lamentable descuido, no se ha puesto goma, lacre ni obles. Para saber lo que contiene, solo se necesitan dos cosas: curiosidad é indiscreción.

¿Qué acontecía entre tanto en la otra reja?

En ella también había amor, y á no dudarlo, también felicidad. Y la felicidad de los que en ella estaban, tenía algo y no poco de expansiva.

No es que lo sepamos por habernos acercado á escuchar, sino porque así lo indicaba un pequeño incidente que vino á turbar la que reinaba en la reja de la izquierda.

Hallábase Querubin en el colmo de su felicidad y poseído del mayor entusiasmo, requiebrando con

la más hiperbólica facondia á la improvisada señora de sus pensamientos y pintándole su amor y el fuego devorador de su volcánica pasión, cuando el bulto negro, estudiante verdadero ó fingido de la reja de la derecha, tuvo la dañada intención de devolverle fuera de tiempo su curiosidad.

De pronto, y levantando el manto, le dirigió la luz de la linterna. Querubin, que volvió instintivamente la cabeza, apareció perfectamente iluminado.

Había sido conocido, y quiso en un primer movimiento de ira tomar venganza de aquel importuno.

Porque había sido una importunidad querer conocerle; verle el rostro, cuando él solo había visto el manto del importuno. Además, ¿qué derecho tenía á mirar á la cara del que enamoraba á una dama principal, envidia de todas las hermosas, quien se entretenía en requiebrar á una prosaica cocinera? ¿Qué tenían que ver los amores de estrado con los amores de tan subalterna dependencia?

Era preciso, y además urgente, exigir una satisfacción á quien tanta audacia acababa de demostrar.

La satisfacción era muy sencilla: nada más lógico que vengarse viendo la cara al de la reja de la derecha.

Había sido ocultado su linterna, y entonces Querubin sacó la suya. Dirigió la luz al misterioso embozado, y se encontró con un nuevo motivo de desesperación.

El embozado tenía la cara cubierta con una careta negra.

¿Por qué tenía aquel hombre cubierta la cara? ¿Y por qué se la había cubierto con una careta negra? ¿Quién le había dado derecho á mirar á los que llevaban la cara descubierta cuando él llevaba



Asegura que los efectos que han de experimentar serán tanto más funestos, cuanto mayor es la indiferencia con que se ven estos preludios amenazadores, síntomas, á juicio del colega, de un peligro cierto en el cual se intenta arrojarlos.

Verdad que en la prensa de todos los matices ha de haber encontrado el colega material suficiente para sus tristes profecías. Es necesario recordar que *El Imparcial* ha dicho lo siguiente:

«De lo que se habla en los círculos políticos es de una reciente nota pasada á Francia por el gobierno de Berlín, en la cual, después de hacerse una relación detallada de los informes suministrados por el conde de Alemania en Bayona, se pregunta simplemente si ante la conveniencia general de Europa el gabinete Mac-Mahon se hallara dispuesto á vigilar la frontera por medio de fuerzas suficientes á impedir la entrada en España de los recursos que reciben los carlistas. Tan importante asunto ha debido tratarse en el Consejo de ministros celebrado anteaño en Prusia.»

El periódico republicano federal saca de este suelto estas deducciones: que Alemania está decidida, ó á excitar la animosidad de Francia con repetidas exigencias hasta tanto que acepte una nueva lucha que concluyera por aniquilarla, ó á obligarla á transigir y poner en práctica, aun contra su propia dignidad, cuantos acuerdos o sea oportunos Prusia para el logro de sus fines.

Si esta cuestión afectase solo á ambos países, esto tendría escasa importancia; pero como el pretexto para el cambio reciente de notas entre ambos gobiernos es la lucha que se sostiene en nuestro territorio, le causa á *La Igualdad* extrañeza que, existiendo en París un representante de España, no pueda éste con más derecho exigir al gobierno francés la adopción de medidas eficaces para impedir toda clase de proteccion en la frontera.

Hemos visto que *La Política* ha declarado que el Gabinete del duque de la Torre no tiene otro objetivo inmediato que acabar con la guerra, y aquí tenemos al canciller alemán y al jefe del Poder ejecutivo español caminando por una misma senda.

Lo mismo que *La Igualdad* dicen otros diarios; esto es, que el conflicto es inminente; pero repassando *La Iberia* de ayer, que vuelve á ocuparse de los discursos, veremos que ningún diario opositorista ha comprendido ni sabido interpretar estos documentos, en los cuales asegura que no existe siquiera una sombra de tratos ó pactos deshonrosos para España como medio de conseguir el apoyo moral que presta el reconocimiento del Gobierno español.

#### LOS PLANES DE CAMPAÑA.

El gran incremento que ha llegado á tomar la guerra civil, merced á una serie interminable de desdichas políticas que todos conocemos; el estado lastimoso en que se encuentran vastísimas comarcas de nuestra desgraciada patria, por consecuencia de la misma guerra civil; los horrores de la lucha fratricida y los crecidos gastos que origina su existencia, forman un conjunto de efíctivas circunstancias que explican satisfactoriamente el buen deseo de que desaparezcan estas últimas á la brevedad posible.

Hombres encanecidos en el servicio de las armas, militares de honrosa historia y de mucha práctica en los asuntos concernientes á la profesión, han presentado sus respectivos proyectos al Gobierno con objeto de llegar á la anhelada paz, mediante determinadas operaciones estratégicas y tácticas de nuestro ejército.

La idea es magnífica, su fin altamente humanitario, los resultados de suma trascendencia para el país; sin embargo, esos planes de campaña requieren ante todo y sobre todo una cosa que aquí se suele olvidar á cada momento: la buena organización militar.

De nada le hubiera servido á Moltke el meditar mucho y bien sobre la invasión de la Bohemia, de la Sajonia y de la Francia si el ejército prusiano no hubiese contado con los elementos necesarios para poner en práctica las ideas de su jefe de estado mayor general.

Es un absurdo el suponer, máxime en la época actual, que un ejército existe por haberse aglomerado gran número de hombres; que basta para ser buenos oficiales haber sido cadetes tres ó cuatro meses; que los jefes se improvisan y que los generales pueden improvisarse aun cuando hayan dado pruebas de gran valor en varias revueltas políticas.

Hoy más que nunca el soldado de infantería necesita aprender á manejar la arma que lleva; necesita la teoría y la práctica del tiro al blanco; necesita, en fin, que se le instruya perfectamente en la táctica de guerrilla, pues nadie ignora el gran incremento que han tomado las líneas de tiradores en los tiempos presentes. Para que ese aprendizaje del soldado tenga la solidez debida; para que la suma de pequeños detalles forme un conjunto armónico y de utilidad reconocida al desarrollar un vasto plan de campaña, se requiere ilustración en los oficiales, que estén á la altura de su cometido, que sepan tomar las oportunas disposiciones en momentos críticos, y que la falta de cualidades no les lleve á poner al borde del abismo la vida de sus subordinados.

Conceptuamos inútil el repetir que los jefes y generales han de poseer condiciones verdaderas de mando, talento organizador, probada energía y una limpia historia que sirva de espejo á todos aquellos que obedecen sus órdenes.

En cuestiones militares, como dice muy bien un escritor contemporáneo, el conjunto depende de un principio general, de donde se deducen las necesarias consecuencias. Procúrese, pues, sentar sobre firmísimas bases ese principio para que las operaciones de campaña ofrezcan más probabilidades de éxito.

Los planes de campaña encaminados á terminar la guerra civil, merecen especial atención por parte del Gobierno; pero conviene y procede que también fije sus miradas á las cuestiones relativas á la buena organización militar, y corrija defectos graves que entorpecen la marcha de los sucesos.

Procúrese el desarrollo intelectual y material del ejército, y entonces se llegará á donde indica el general Morand; esto es, á que el mismo ejército sea una máquina tan sólida y sencilla que la pueda reparar y mover un obrero vulgar.

Nuestro apreciable colega *La Epoca* dice que *El Diario Español* ha caído en el lazo que hábilmente le ha tendido *La Bandera Española*, y añade que nuestra contestación ha sido digna y mesurada.

Mucho nos satisface la opinión de un colega tan acreditado.

Desde las doce hasta las cinco estuvo ayer reunida en el ministerio de la Guerra la junta de generales discutiendo el plan de operaciones del Norte, que parece ha sido aprobado.

Asistieron á esta junta el señor ministro de la Guerra y secretario general del ministerio, los generales Primo de Rivera, Jovellar, Echagüe, Ros de Olano, Turon, Gándara, Gonzalez del Valle, Peralta, Bassols, Gonzalez Iscar, Quesada, Orive, Gomez Palido, Gaminde, Montero Gabuti, Vega Inclán, brigadieres Gándara y Arceche, y otros varios.

Un periódico de la mañana daba la noticia de que, á consecuencia de la discusión habida anteaño en el Círculo de la calle de Carretas, se había mandado cerrar de órden de la autoridad.

La noticia no se ha confirmado.

combatientes, y desenvainando su espada se colocó á igual distancia de los dos, formando con ellos un triángulo singular.

Cada uno de los tres tenía que los otros dos fuesen contra él, y este temor fué causa de que cada uno se colocase en disposición de defenderse y ofender á derecha é izquierda, según el caso le aconsejara.

Tenía su parte artística, su parte terrible y su parte cómica aquel cuadro. Los tres en guardia, los tres de negro, con la espada en una mano y la linterna en la otra, en medio de aquel silencio y soledad, presentaban un espectáculo que se prestaba tanto al terror como á la risa.

Poco duró aquella actitud académica de los combatientes: Querubin, en extremo enojado contra los dos hombres de las caretas, dudó un instante á cuál de los dos acometería el primero. Sin saber por qué, intuitivamente, se decidió por el recién llegado. Dirigióle una estocada, que el acometido paró, devolviéndole otra, que el airado Querubin calificó de superlativamente alevosa.

La estocada del nuevo enmascarado fué á la linterna de Querubin, dejándole á oscuras y en situación de ser preso por contraventor de las órdenes vigentes, que exigían, bajo severas penas, que nadie anduviese por la calle sin farol ó linterna.

Quedaba además con la doble desventaja de no poder ver á su adversario ni parar los golpes que le dirigiese, porque el reverbero de la linterna le ofuscaba. Desde aquel momento, ya no podía haber combate, sino un asesinato sobre seguro.

Por fortuna suya, el segundo enmascarado, el de la reja de la derecha, el galán de la cocina, fué generoso y se condujo con suma caballerosidad.

*La Epoca* fué anteaño multada por una carta de Lóndres y varios sueltos alusivos al mismo asunto.

Sinceramente sentimos este nuevo percance de nuestro apreciable colega.

Según noticias de un colega, el plan de campaña sometido ayer á la reunión de generales, y aprobado en ella, está formado de los apuntes facilitados por el brigadier Sr. Gándara, y del plan de campaña para el Norte del general Laserna.

Los que han tenido ocasión de conocerle, se proponen grandísimos y próximos resultados.

#### Leemos en *La Epoca*:

«Aun cuando las agencias telegráficas guardan profundo silencio, sin duda por la dificultad que hay de comunicar cierta clase de noticias por el servicio postal privado de una agencia que funciona en España, se sabe que en Alemania estaba disponiéndose una pequeña escuadra con destino á las costas del Norte de España.»

Ignoramos el fundamento de la siguiente noticia que publicaba ayer *La Igualdad*:

«Se nos ha dicho que la semana pasada se remitieron de Madrid 6.000 arrobas de tocino con destino á los carlistas.»

Damos esta noticia para que la autoridad haga las indagaciones oportunas.

Mañana publicará la *Gaceta* el decreto nombrando rector de la Universidad de Madrid al decano de la facultad de Derecho D. Juan Antonio Andonasegui.

Ayer se circuló una órden á los negociados de Gobernación, prohibiendo comunicar ciertas noticias á la prensa.

Los periódicos de noticias están mejor que quieren; las particulares no se pueden publicar, y los oficiales no se deben saber. No queda otro recurso que publicarlas en blanco, suprimiendo los comentarios.

De *La Correspondencia* tomamos las siguientes noticias referentes á la insurrección carlista:

«Con referencia á noticias oficiales, se hace ascender á más de 350 las órdenes de embargo contra los bienes de los carlistas que han empezado á cumplimentarse.»

«Al publicarse el parte oficial de la batalla de Oteiza, se equivocó el apellido del bravo coronel del regimiento de San Quintín D. José Lavarra, y no Lavana, como se dijo, sin duda por error de copia.»

«Un despacho de Perpiñán, con referencia á noticias de Asseya, de fecha del 12, da estas noticias:»

«Los carlistas hacen grandes provisiones en la Seo de Urgel, desde donde dominan el valle del Segre. Savalls hace también grandes preparativos para incendiar á Puigcerdá.»

Solo se esperan las órdenes de D. Carlos.

Se señalan numerosas emigraciones. Las tropas, al dejar á Puigcerdá, parecen haberse dividido en tres columnas en las cercanías de Girona, Vich y Manresa. Esta última debe escoltar un gran convoy destinado á Berga.

La columna Arrando está en Cardona. Mil quinientos carlistas, procedentes de la provincia de Valencia, refuerzan las partidas de Cataluña, en donde se dispone á entrar D. Alfonso por Fraga.

«Los carabineros portugueses continúan prestando excelentes servicios. Ayer entregaron 17 prisioneros más.»

«Según noticias oficiales comunicadas desde Barcelona, los carlistas trataban de llevar á cabo un desembarco de armas por Arenys de Mar, pero las autoridades se hallaban prevenidas y dispuestas á impedirlo.»

«Según telegrama del gobernador de Alicante, entre Alpera y Villar hay una fuerte facción que ha inutilizado el telégrafo. Esta facción, que consta de unos 1.000 hombres, es la que ayer robó el tren de mercancías que luego soltó con los hilos del telégrafo amarrados al último vagón. También han quemado la caseta del guarda freno.»

«Anteaño salió de Alcañiz, para emprender de nuevo las operaciones, el general Pavía.»

«El general en jefe del ejército del Norte, señor Laserna, continúa en Logroño.»

«El general Moriones estaba anteaño en Talavera.»

«El general Pavía ha encargado del mando de la primera división del ejército de operaciones de Aragón al brigadier Sr. Araoz.»

«Anteaño, el coronel Rodríguez Brabo, que manda el regimiento de Calatrava, al tener conocimiento de la llegada de una partida de 40 caballos, al mando del cabecilla Baró, ordenó inmediatamente la salida de fuerza de su mando. Se dirigía la

fuerza carlista á recaudar una cantidad de 160.000 reales en Torregrosa, perteneciente á la contribución, y á las acertadas disposiciones de aquel jefe se debe el que no hayan podido conseguir su intento. En la misma noche se presentaron á las puertas de dicha villa fuerzas carlistas, las que fueron rechazadas, sosteniendo un pequeño tiroteo. El señor Rodríguez Brabo es un jefe incansable y muy querido en aquella provincia, donde está prestando grandes servicios.»

«El inspector Sr. Ochoa, á las ocho y cincuenta y cinco de noche, dice desde Albacete:»

«Acabo de regresar desde Alpera. Los carlistas en gran número, á una legua de la vía. El tren número 7 no saldrá de Almansa hasta que sea de día.»

«A las nueve y diez y seis de esta mañana se ha recibido de dicho funcionario el siguiente:»

«El tren número 34 ha retrocedido por estar los carlistas á la vista de Pozo-Cañada. En este momento llego con el tren núm. 7 de ayer. Las partidas á la vista de Chinchilla.»

«El jefe de Chinchilla, en telegrama de las nueve y quince de la mañana, me dice:»

«El tren-correo de Cartagena ha retrocedido desde Pozo-Cañada, por encontrarse los carlistas en aquella. Dispongo que el tren-correo regrese á Albacete.»

«Los carlistas han incendiado todos los edificios de la estación de Pozo-Cañada, tomando después el material del tren número 31, marchando con él en dirección á Tobarra, habiendo cortado la vía y telégrafo en la parte de Albacete á Pozo-Cañada.»

«Las facciones de D. Alfonso continúan en Segorbe, y se han llevado de Picodera dos consejeros y dos contribuyentes.»

Dice un colega que hoy probablemente aparecerá en la *Gaceta* el decreto dando nueva organización al ejército, y de cuyo asunto se trató extensamente en el Consejo de anteaño.

El gobierno de Dinamarca ha pedido que se manden las credenciales á nuestro encargado de negocios. El bey de Túnez se muestra también dispuesto á hacer el reconocimiento.

Según la nueva organización de las reservas, en vez de los ochenta batallones que se dijo en un principio se iban á formar, no serán más que cincuenta, compuestos de 800 plazas cada uno, y recibirá el nombre de los antiguos regimientos provinciales. La fuerza restante pasará á los batallones que hoy existen en operaciones, para completar el número de 800 individuos de que ha de constar en adelante cada batallón.

Por el gobierno civil de la provincia se ha oficiado ya al Ayuntamiento previniéndole que puede proceder á la operación del sorteo supletorio, y por la presidencia de aquel se ha dirigido una circular á los tenientes de alcalde con objeto de que en un breve plazo terminen las operaciones preliminares para el sorteo supletorio, que habrá de celebrarse en un día próximo.

Los diarios de París del 14 de Setiembre que ayer recibimos, comentan bajo su respectivo punto de vista la elección del departamento del Maine y Loira, que como ya saben nuestros lectores por el telegrama que oportunamente publicamos, no fué definitiva por no haber reunido de los tres candidatos la mitad más uno de los votos emitidos.

Con arreglo á las disposiciones de la ley, mañana domingo se procederá á un segundo escrutinio. De suponer es que el partido conservador obtendrá el triunfo en esta segunda votación, pues que no habiendo reunido el candidato republicano más que unos 46.000 votos, y cada uno de los candidatos setenista y bonapartista 26.000, reunidos los votos de estos dos últimos, los republicanos no pueden tener probabilidades de éxito; pues si bien es cierto que la mitad de los electores inscritos asciende á 74.000, ya puede asegurarse que la mayoría, sino todos los 50.000 electores que no han tomado parte en el primer escrutinio, pertenecen al partido conservador en sus distintos matices.

El candidato bonapartista, que en el primer escrutinio ha obtenido 1.000

votos menos que el setenista Mr. Bruas, retira su candidatura según nos anunció también el telégrafo, siguiendo en esto el camino que le ha trazado *La Liberté* en su número del lunes último, que no vacila en aconsejar á los electores de monsieur Berger que den sus votos á su contrincante conservador, dando así una prueba de patriotismo que desearíamos ver imitada en nuestro país, posponiendo las personas y el interés mezquino de partido á la idea de dar el triunfo á las ideas conservadoras.

Hé aquí algunas de las declaraciones de *La Liberté*, que tanto honran al periódico, y que para darles mayor autoridad, firma su director, Mr. Leoncio Detroyat:

«Si tuviésemos el honor, dice, de encontrarnos entre los amigos del mariscal Mac-Mahon, le diríamos día y noche en esta hipótesis (la de que los republicanos, venciendo en las elecciones, pidieran la proclamación de la república) cual centinelas en la muralla: «¡Alerta, mariscal, estáis prevenido!» Sea como quiera, la elección del Maine y Loira tiene una importancia considerable bajo el punto de vista de los intereses del partido conservador: su salvación depende de la unión sincera de todas sus facciones. Y como nos vanagloriamos de pertenecer á ese partido, el único verdadero, declaramos que, electores del Maine y Loira, daríamos hoy nuestros votos á Mr. Bruas, que ha obtenido un millar de votos más que Mr. Berger, cuya candidatura hemos sostenido porque nos parecía, en su origen, que tenía más probabilidades de éxito que la del protegido de Mr. de Camont. Excitemos, pues, á todos nuestros amigos del mencionado departamento á observar la conducta que nosotros en su caso hubiéramos observado. Tal vez se nos diga: ¿habrían votado por Mr. Berger los setenistas y orleanistas que lo han hecho en favor de Mr. Bruas, si el primero hubiera obtenido la ventaja que el segundo? ¿Qué nos importa? Esa objeción no puede tener valor más que para los hombres de partido cegados por las pasiones.»

Repetimos que el lenguaje de *La Liberté* es tan decoroso como digno, y que es de desear tuviera imitadores en todas partes: el bien de la patria antes que el interés de partido.

El príncipe Carlos Napoleón Bonaparte ha dirigido una carta al secretario particular de la emperatriz Eugenia, en la que, haciendo acto de adhesión al jefe de su familia, dice que acepta la candidatura para el consejo general de Córcega.

Esa carta la ha publicado el diario bonapartista de Bastia, *La Corse*, á quien la remitió Mr. Pietri.

Público es el antagonismo que existe en Córcega entre los partidarios del príncipe Napoleón, inclinados con su jefe al imperio democrático y jacobino, y los partidarios del príncipe Carlos Bonaparte, que se presenta bajo los auspicios de la emperatriz y del príncipe imperial.

Los diarios corsos han entablado con este motivo polémicas ardientes.

El príncipe Napoleón, que parecía en un principio dispuesto á ceder, mantiene, al contrario, su candidatura, sostenida por un periódico apasionadísimo, el *Patriote Corse*. Por otra parte, Mr. Manrico Jollivet ha llegado expresamente á Ajaccio para fundar allí un diario bonapartista ortodoxo, que sostendrá la candidatura del príncipe Carlos Bonaparte.

Muchos diarios de Lóndres consagran un panegírico á Mr. Guizot, según vemos en un telegrama de aquella capital del 14.

*The Times* de igual fecha, criticando la carta que Mr. Bazaine ha dirigido al *New-York Herald*, dice que la confesión hecha por el ex-mariscal de que su conducta en Metz era guiada por motivos políticos, hace renacer la más grave acusación que se le hizo en Versalles. «Bazaine, dice el

la suya con careta? ¿Por qué se ponía careta para hablar de amores con una criada? ¿Y qué amores podía haber en el corazón de un enmascarado?

Querubin no encontraba más que una respuesta á todas estas preguntas y una solución para tan graves dificultades.

Olvidándose de su adorada y dispuesto á una escena de ruido y alarma para el vecindario, terció su manto, requirió la espada y se dirigió resueltamente hacia el embozado. Mas apenas había andado tres pasos, cuando se encontró con un nuevo inconveniente.

Otro embozado que llegaba tan silencioso que no se oía el rumor de sus pisadas, le asió la luz de la linterna.

Bien pronto se advirtió que era lo menos malo que le quería asestar, pues como al relámpago el trueno, siguió á la luz una estocada. Por fortuna Querubin, que ya iba dispuesto á refirir con el de la reja de la derecha, tuvo el tiempo necesario para desenvainar su espada de tizona negra y parar el golpe.

Los dos combatientes tenían en la mano izquierda la linterna, y en la derecha la espada.

Querubin miró al rostro de aquel mudo y furioso asaltante, y no pudo menos de experimentar un estremecimiento de terror en todos sus nervios.

Su nuevo adversario llevaba también careta, y también era negra.

¿Por qué llevaba aquel hombre la cara cubierta y también con careta negra? ¿Era cómplice del de la reja de la derecha? ¿Había de pelear él solo contra los dos? ¿Iba á ser víctima de una alevosa emboscada?

En aquel momento había de salir de la duda. El hombre de la reja derecha avanzó hacia los

combatientes, y desenvainando su espada se colocó á igual distancia de los dos, formando con ellos un triángulo singular.

Cada uno de los tres tenía que los otros dos fuesen contra él, y este temor fué causa de que cada uno se colocase en disposición de defenderse y ofender á derecha é izquierda, según el caso le aconsejara.

Tenía su parte artística, su parte terrible y su parte cómica aquel cuadro. Los tres en guardia, los tres de negro, con la espada en una mano y la linterna en la otra, en medio de aquel silencio y soledad, presentaban un espectáculo que se prestaba tanto al terror como á la risa.

Poco duró aquella actitud académica de los combatientes: Querubin, en extremo enojado contra los dos hombres de las caretas, dudó un instante á cuál de los dos acometería el primero. Sin saber por qué, intuitivamente, se decidió por el recién llegado. Dirigióle una estocada, que el acometido paró, devolviéndole otra, que el airado Querubin calificó de superlativamente alevosa.

La estocada del nuevo enmascarado fué á la linterna de Querubin, dejándole á oscuras y en situación de ser preso por contraventor de las órdenes vigentes, que exigían, bajo severas penas, que nadie anduviese por la calle sin farol ó linterna.

Quedaba además con la doble desventaja de no poder ver á su adversario ni parar los golpes que le dirigiese, porque el reverbero de la linterna le ofuscaba. Desde aquel momento, ya no podía haber combate, sino un asesinato sobre seguro.

Por fortuna suya, el segundo enmascarado, el de la reja de la derecha, el galán de la cocina, fué generoso y se condujo con suma caballerosidad.

Apenas el adversario de Querubin dejó á éste á oscuras, interpuso su espada, desviando la del otro enmascarado y salvando á Querubin de una muerte casi segura.

Entonces varió de condiciones el combate: el nuevo enmascarado, creyéndose objeto del ataque de los dos que tenía al frente, dió un salto atrás, y echando rápidamente mano á una de las pistolas que llevaba al cinto, disparó, no contra Querubin, sino contra el otro enmascarado, contra el que había defendido al de la cara descubierta, al estudiante de Muño-Grande.

La bala pasó sin herirle, rasgándole la chupa y los farfates de la chaqueta, entre el brazo y el costado derecho, para ir á aplastarse en la pared.

El estruendo fué más lejos que la bala, y traspassando la calle, llegó á herir los oídos de los soldados de dos patrullas que, á la carrera, en silencio de palabras, pero con ese estruendo especial de pisadas y sables cuyas conteras chocan en los tobillos que caracterizaba la carrera de la tropa de infantería, acudieron al punto donde había resonado el tiro.

Al advertirlo, emprendieron la carrera los tres combatientes por la calle de la Cabrera, más sin que antes Querubin hubiese dado con la tiza de la espada un terrible tapaboca á su adversario cuando acababa de disparar el tiro y se disponía á disparar el segundo con otra pistola que llevaba al cinto como la primera.

Nada hemos dicho de las dos enamoradas de las dos rejas: al aparecer el segundo enmascarado, las maderas de una y otra reja ó balcon se habían cerrado instantáneamente, sin ruido, y como por ensalmo.

Entretanto, los tres combatientes corrían con suma

gentileza por la calle en que habían entrado, y corrían poseídos de unos mismos afectos: los dos principales objetos que se proponían conseguir, era no ser cogidos por la tropa ni colocarse los unos respecto á los otros á distancia en que pudiesen recibir mutuamente, y sin dejar la carrera, una alevosa estocada de su adversario.

Querubin no corría tan grave riesgo: con sus largas y enjutas piernas y sultura de miembros, había emprendido una carrera verdaderamente triunfal. Nunca la había dado tan veloz en la caza de la liebre (1) por las llanuras entre San Juan de la Encinilla y Muño-Grande.

Llevaba á sus contrarios una ventaja considerable, y era imposible que si el ataque solo venía por retaguardia, fuese el primero de los que cayeran prisioneros.

Los dos enmascarados corrían á muy corta distancia uno de otro, arimados á la pared, uno á la derecha y el otro á la izquierda de la calle, y recordando de sus mutuas intenciones.

La patrulla asomaba ya y entraba al trote por la embocadura de la calle dando los gritos de ¡alto! ¡alto! á las armas del rey! ¡date, ladrón! ¡ése! ¡ése! ¡fuego! y otras semejantes.

No habían todavía salido á la calle del Prior los fugitivos, cuando empezaron á sonar, á manera de cañonazos, en aquella angostura y nocturno silencio los tiros de los soldados, que sirvieron de alarma para las otras patrullas que rondaban por las calles inmediatas.

Esa consideración fué una espuela muy aguda para que avivasen el paso los que huían. Desde

(1) Caza á caballo, muy frecuente en las llanuras de Castilla.

aquel momento ya no corrían, volaban, para ponerse en parage donde no pudiesen ser fácilmente cortados en su salida.

Al llegar á la plazoleta de Monterey, se separaron los dos enmascarados, girando á derecha é izquierda, como las varillas de un abanico que se abre de pronto y con destreza.

En aquel instante sonó un tiro, y un segundo después una descarga. El tiro le había disparado uno de los de la careta sobre el que tomaba la dirección de la calle de la Compañía: la descarga había salido de los fusiles de otra patrulla que, dando las mismas voces que la anterior, desembocaba del campo de San Francisco, doblando la esquina de la parroquia de Santa María.

Ni un ¡ay!, ni un lamento, ni una voz de socorro respondió al tiro ni á la descarga; señal cierta de que uno y otra se habían disparado en vano.

¿Qué había sido de Querubin?

Ya le hemos visto sacar un ventajísimo partido de su envidiable aptitud para la carrera veloz y del abierto compás de sus largas y sueltísimas piernas. Cuando los dos enmascarados que con él formaban poco antes el triángulo equilateral-bélico llegaron á desembocar en la calle del Prior, el veloz y escurridizo Querubin había desaparecido por completo, y por más que á derecha é izquierda, calle arriba ó calle abajo se hubiese dirigido la luz de una linterna y aun la de un faro marítimo, ni se habría visto la sombra de su manto ni relucir la hoja de su espada, que lo mismo que sus dos competidores, llevaba todavía en la mano, sin haber tenido tiempo de ponerla en su lugar.

(Se continuará.)



diario inglés, admite de hecho su culpabilidad al tratar de justificarse. Cualquiera que fuera en aquel momento la conducta de los autores del 4 de Setiembre, no escusa las vacilaciones ni las dilaciones de Bazaine, ni, finalmente, el desastre de Metz.

El sétimo Congreso de la asociación internacional de trabajadores ha terminado sus tareas. ¿Qué nueva teoría ha resultado de sus sesiones? Ninguna. ¿Qué progresos, no diremos solamente filosóficos, sino material, ha hecho la asociación en beneficio de la clase obrera, de la cual pretende ser directora autorizada? Ninguno. Palabras huecas y vacías de sentido, declamaciones tomadas de otra época, mal digeridas por los que las exponen sin creer en ellas, y que no comprenden la totalidad de los que las escuchan: tal es el resultado de ese Congreso, en que no estaba representado más que una mínima fracción de la demasiado célebre asociación.

Durante este tiempo, otra sociedad, también de «trabajadores», peroraba en Ginebra para demostrar lo que todos sabemos: que la salvación de las clases obreras no está con la Internacional. Por desgracia, para esos disidentes de un género particular, su actitud se asemeja mucho a la del charlatan que agota sus fuerzas en apartar a la multitud de la tienda de su vecino: cuando ha llegado a convencer al auditorio de la mala calidad de las drogas de su colega, el público, prevenido, se aleja del uno y del otro. Así sucederá con todas las resurrecciones parciales de la Internacional.

El *Standard* publica un despacho de Viena del 13 de Setiembre, según el cual el día anterior terminaron las maniobras militares de Brandeis, maniobras, añade el *Standard*, que no han tenido un éxito completamente satisfactorio.

El viernes, 11, se verificó una gran comida de gala, en la cual el emperador de Austria brindó por el de Rusia llamándole su muy querido amigo, y expresando su satisfacción por la presencia de los oficiales rusos en el campamento austriaco.

El *Standard* publica también un telegrama de Copenhague del 13 en la noche, que no deja de ser importante.

La cuestión del Schleswig, dice, va tomando un aspecto serio. Las espulsiones cotidianas, unidas a los artículos de la prensa alemana que predica el desprecio completo a los tratados existentes, hacen imposible el *status quo*.

La opinión pública obligará al gobierno a dirigir protestas a Berlín, y es muy posible que provoque la expulsión de los súbditos alemanes del territorio dinamarqués por vía de represalias.

El mariscal Mac-Mahon asistió en la mañana del 14 a las maniobras de Bethune, que consistieron en la retirada de la segunda división, perseguida por la primera.

Aquella tarde, a las siete, debió llegar el presidente a Arras.

El obispo de Paderborn ha recibido orden del gobierno de Berlín de presentar su dimisión; de lo contrario, será procesado como el arzobispo Ledochowski.

La *Correspondencia Austriaca* explica en estos términos un hecho que ha causado cierta sensación en el mundo político: «*Le Temps*, dice, y después varios diarios franceses, han anunciado con cierta amargura que el 2 de Setiembre de este año la embajada de Austria-Hungría fue la sola que enarbó la bandera alemana.

«El corresponsal de *Le Temps* no se equivoca efectivamente; pero debió informarse de lo que pasaba, y hubiera sabido que el embajador de Austria-Hungría en Berlín no habita en su propia casa, sino en unas habitaciones alquiladas en la del príncipe de Blicher; que éste, como propietario de la casa, y no el inquilino, fue quien hizo enarbolar la bandera, cosa que los individuos de la embajada han sentido vivamente en esta como en otras ocasiones anteriores.»

La condesa Sofia de Merveldt, citada de orden del gobierno prusiano ante el tribunal de policía correccional de Burgsteinfurt por haber firmado un mensaje al obispo de Munster, se ha negado a comparecer, enviando una carta al presidente del tribunal asegurando en ella que no había tenido otra intención que dar pruebas al obispo de su fidelidad y de su adhesión.

A pesar de todo, ha sido condenada a la multa de 100 thalers (unos 1.400 reales), y en caso de que no la satisfaga, a tres meses de cárcel.

El emperador de Rusia, queriendo hacer la conscripción menos desagradable, acaba de abolir, excepto en lo que atañe a la guardia imperial, el célebre decreto de Pedro el Grande, que prohibía a los raskolinks rusos llevar la barba.

En Stahlingen (gran ducado de Baden) se ha entregado la iglesia del monasterio a los católicos viejos, a pesar de las protestas del clero católico. Al salir de la última función, las mujeres se lleva-

ron las imágenes que adornaban las paredes y el agua bendita fué arrojada fuera.

Kossuth, el célebre agitador húngaro, ha publicado otro manifiesto a sus conciudadanos, cuyo objeto evidente es el de lanzar al centro izquierdo de la Cámara de Peste en una coalición con las demás fracciones opositoras. El ex dictador no cesa en sus propósitos de separar completamente a Hungría de Austria, aunque sea por medio de una revolución.

Cartas de Peste califican de solemne locura la empresa de Kossuth, de quien dicen que solo conoce a Hungría como la dejó en 1849, y no como se encuentra. Hungría, añaden las cartas, ocupada en su regeneración política y económica, sin industria, sin dinero, viviendo de los recursos de su agricultura, no debe reconstruir la patria sobre las ruinas del pasado por medio de procedimientos revolucionarios, sino por el trabajo constante y con temperamentos de prudencia, conformes a las ideas dominantes en nuestros días.

Ha salido del puerto de Mahon la goleta de guerra austriaca *Dalmat*.

A las siete de la mañana del miércoles fundó en el puerto de Santander el vapor correo *Antonio Lopez*, procedente de la Habana, con la correspondencia y los siguientes pasajeros:

D. Luis Pando, Antonio Perez, Pedro Gomez, Joaquín de los Rios, José María Sifio, José Alcaraz, Enrique Manero, Angel Villarin, Silvestre Allué, Miguel Collar é hija, Rafael Huertas, Ramon Perez, Prudencio Martin y asistente, Narciso Viñolas, Enrique Sanchez y asistente, José Centeno, Florencio Sanchez, José María Maraboto, José Esquimaldo y señora, Indalecio Etulain, Manuel Moya, Antonio Pages, Antonio Gonzalez, Agustín Arriaga, Adanto Garcia, Arturo (asiático), Bonifacio Alez, Bernardo Rodriguez, Dolores Atienza, Domingo Bonza, E. Perez, Elio Valdés, Francisco Trinidad Lopez, Francisco Perez, Francisco Garcia, Gregorio Merceder, José Martínez, José Ferrer, José Antonio Martínez, Juan Gonzalez, Juan Antonio Gomez, Juan Fermín Figueroa, Juan Bautista Rivas, Jaime Casas, José Ollarino, Manuel Utrera, Manuel de la Fuente, Manuela Parareda, María Cervera, Miguel Vallés, Nicolás Fernandez, Nicolás de Ochoa, Ramon Gonzalez, Santiago Perez, Santiago Barón, Segismundo Alvarez, José Sebastian Garó, nueve soldados de marina, 116 individuos de tropa, seis marineros de la armada, tres confinados cumplidos y seis individuos a cumplir su condena.—Total, 292.

Según los telegramas que diariamente recibe el Gobierno, es notable lo que ha aumentado en nuestros puertos el movimiento de entrada y salida de buques nacionales y extranjeros.

Anteayer fundó en el puerto de Avilés el vapor belga *Revet*, procedente de Amberes.

Se han concedido quince días de licencia por enfermo al magistrado del Supremo D. Antonio Valdés.

Se ha elevado a la categoría de tercera clase la estafeta de Linares.

El Tesoro facilitó ayer dos millones de reales para atenciones del ejército del Norte, y satisfizo cerca de otros dos para gastos de la guerra.

Se ha resuelto, como medida general, que los aduanares de todas procedencias deben pagar el recargo del 5 por 100 sobre el impuesto transitorio de aduanas.

Se ha dado orden para que se admitan en la caja de Madrid quintos que pertenezcan a otras provincias.

En la subasta de letras sobre las administraciones de loterías celebrada ayer en la dirección de Rentas, ha obtenido el papel un beneficio de 52 céntimos por 100.

Ha sido admitida la dimisión al Sr. Barrantes, oficial mayor de la dirección de Instrucción pública. Para reemplazarla, ha sido nombrado el oficial primero de la expresada dirección, Sr. Galvez Cafiery, y para la vacante de éste, D. Mariano Cardenera, cesante de dicho cargo.

Anteayer empezaron en Soria con el mayor énfasis las fiestas que tienen lugar todos los años.

Por el ministerio de Fomento se ha aprobado el proyecto de reparación de la carretera de Torreporcigil a Huescar (Jaén), previa subasta.

Los heridos a consecuencia del último descarrilamiento y choque, en el ferrocarril de Valencia, continúan mejorando notablemente.

Ha sido autorizado el capitán general de Aragón para nombrar un letrado que desempeñe las funciones de asesor militar de Huesca.

A fines del corriente mes debe abrirse en Aranjuez una escuela teórica y práctica de agricultura, que si realiza, como esperamos, el objeto que sus fundadores se proponen, puede y debe prestar un señalado servicio al país.

La escuela de que se trata, según el programa que hemos recibido, dará enseñanza completa a los alumnos internos o externos que concurren a ella, viviendo los primeros en el establecimiento, y además crea un *Asilo de aprendices agrícolas*, con plazas gratuitas destinadas a huérfanos de labradores y a los acogidos del Pardo, que serán mantenidos, vestidos y alojados en dicho *Asilo*.

Aplaudimos sinceramente el proyecto a que nos referimos, el cual, además de ser bueno y patriótico en sí, viene recomendado por los respetables nombres de los Sres. D. Alejandro Olivan, don Agustín Pascual, marqués de Remisa, y conde de Peracamps, que componen la junta protectora del *Asilo de Aprendices*.

Aranjuez se presta perfectamente al estudio teórico y práctico de las materias agrícolas. Allí estuvo antes la *Escuela general de agricultura*, trasladada después a Madrid, en donde ha sufrido lamentables vicisitudes hasta que por fortuna ha vuelto a entrar en una dirección inteligente, y allí pueden recoger honra y provecho los maestros y los alumnos de la noble ciencia de labrar el suelo, cuya propaganda deben fomentar todos cuantos se interesen en el desarrollo de la riqueza pública, y todos los que quieran traer el espíritu y la inteligencia del hombre a esferas más serenas y a campos más fructíferos que los de la política.

El tren-correo ascendente de Alicante quedó ayer detenido en Almansa por desperfectos en la vía, y el de Valencia, sin enlazar, salió a las cinco de la madrugada.

Dice *La Correspondencia*: «En el decreto que en breve publicará la Gaceta

sobre instrucciones forestales, tenemos entendido se dispone que el nombramiento del personal subalterno de montes se haga de distinta manera que ha venido practicándose hasta ahora.»

Con destino al batallón de la reserva de Búrgos, se han mandado del parque de Madrid 750 fusiles.

En el hospital de Tudela hay 101 camas vacantes.

Mañana será revisado el batallón provisional de escribientes y ordenanzas del ministerio de la Guerra, por el capitán general de Madrid.

Ayer fué firmado por el señor ministro de Gracia y Justicia el expediente de los aspirantes a la judicatura, y hoy probablemente publicará la *Gaceta* el escalafón del cuerpo.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que todo oficial que contraiga matrimonio entregue a su jefe el acta de celebración, para poder tener derecho en su día a los beneficios del Montepío militar.

Anteayer llovió en las provincias de Madrid, Huesca, Toledo, Valladolid, Zamora y Zaragoza.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada, referentes a la insurrección carlista.

Castilla la Nueva.—A las tres de la madrugada de ayer una avanzada carlista, que se supone fuera de la facción de Villalain, rompió el fuego contra Cuenca; siendo el enemigo energicamente rechazado con algunas pérdidas, restableciéndose la calma en la población y asegurándose la tranquilidad con la oportuna llegada de la columna del brigadier Gamarra, a quien desde el primer momento se ordenó volviere sobre Cuenca a marcha forzada.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Con fecha 17 de Setiembre se decreta lo siguiente:

Artículo único. Se traslacen 80.000 pesetas al capítulo 22, art. 2.º, sección 7.ª del presupuesto de obligaciones de los departamentos ministeriales para 1873 a 1874, *Material de obligaciones generales de Obras públicas*, del mayor remanente que ofrece el cap. 23, art. 1.º de la misma sección y presupuesto, *Material de carreteras de nueva construcción*.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Por decreto de 12 de Setiembre se autoriza al ministro para que contrae sin las solemnidades de las subastas y remates públicos el transporte de los individuos de la reserva que voluntariamente se asisten con destino al ejército de la isla de Cuba en virtud de la circular expedida por el ministerio de la Guerra en 7 de Agosto último.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

En *El Imparcial* de hoy leemos el artículo que reproducimos a continuación.

De intento no hemos querido tratar el asunto de nuestros embajadores, sus discursos, los artículos de la prensa ministerial y los temerarios consejos de una ruptura de relaciones con Francia. Nos parece una temeridad y una locura. No podemos decir más, y no pudiendo decir todo nuestro pensamiento nos callamos, y dejamos la palabra a *El Imparcial*.

Estos enfermos quieren hacer habilidades y esfuerzos antes de tiempo y sazón. ¡Dios quiera no tengamos una retirada del sarampion, una recaída y nuevos y mayores conflictos!

Dice así nuestro colega:

### GRAVES INSINUACIONES.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los siguientes párrafos que hallamos ayer en dos periódicos, cuya filiación ministerial da gran importancia y gravedad a las insinuaciones que en los mencionados párrafos se hacen.

Es el primero de *La Iberia*, y dice así: «Si no estuviéramos ya plenamente convencidos de lo que podemos esperar del gobierno de Francia, no hubiera extrañado, como a un apreciable colega le ha sucedido, el hecho de que el mariscal Mac Mahon no haya expresado, siquiera fuese por cortesía, en el discurso que pronunció con motivo de la recepción oficial de nuestro representante, Sr. Vega de Armijo, el deseo de que tenga pronto término la sangrienta y aniquiladora guerra que hoy nos conturba.

Nosotros creemos que ha hecho bien Mr. Mac Mahon en obrar de esta manera, porque hubiera sido un sarcasmo hacer votos por el término de una lucha a cuya prosecución da lugar con su conducta.

El segundo corresponde a un artículo de fondo de *La Política*, en el cual, después de examinar la conducta del gobierno francés, dice lo que sigue: «Que el gobierno francés reflexione, y su propia razón le dirá la línea de conducta que debe seguir.

No queremos que nos dé auxilio: queremos que no se le dé a los carlistas, y tenemos derecho a exigirlo.

Si continúa dándosele; si no vemos muestras de que el gobierno francés esté dispuesto a cumplir los deberes de buena vecindad con un país y un Gobierno de quienes se profesa amigo, entonces aconsejamos y pediremos a nuestro Gobierno que haga en términos energicos las reclamaciones oportunas y envíe una licencia al marqués de la Vega de Armijo.

Ciertamente que en el último párrafo de *La Política* no se ve más que el propósito de aconsejar al Gobierno una ruptura de relaciones con el de la vecina Francia, en el caso de que este no modifique su conducta; pero cuando recordamos que fué *La Política*, el periódico iniciador de la campaña, contra el general Zavala, campaña afortunada, contra el diario ministerial, empezamos a temblar por las consecuencias que puede acarrear la actitud en que el mismo colega se coloca hoy en esa gravísima cuestión.

Creemos, sin embargo, que el Gobierno meditará mucho antes de seguir los consejos de uno de sus órganos en la prensa.

Las tres noticias siguientes corresponden a *La Civilización*:

«Se ha dispuesto que se disuelva el batallón provisional de escribientes y ordenanzas, y que las plazas que sus individuos servían sean desempeñadas por los viudos con hijos y casados canónicamente, pertenecientes a la última reserva.

«Según parece, no es exacto que vaya a ser relevado de su puesto el secretario del ministerio de la Guerra, Sr. Montero Gabuti.

«El embajador que Turquía tiene en París vendrá probablemente a Madrid con el encargo de reconocer al Gobierno español.

Acercas del largo Consejo de ministros celebrado anoche, dice *El Imparcial*:

«El Consejo de anoche duró cuatro horas y media; desde las diez hasta más de las dos y media de

la madrugada. Asistieron todos los ministros, incluso el Sr. Romero Ortiz, a pesar de no sentirse completamente bueno.

En esta reunión de los individuos del Gobierno se habló de todo un poco, pues cada ministro, y con particularidad los de Hacienda, Estado y Fomento, dieron cuenta del despacho de sus departamentos respectivos; pero quien más espacio de tiempo ocupó la atención de sus compañeros fué el Sr. Serrano Bedoya, que se extendió en detalladas explicaciones sobre la nueva organización del ejército.

Varias de las cuestiones fijadas por el ministro de la Guerra fueron objeto de discusión y observaciones por parte de otros ministros, mercediendo ser tomadas en consideración por el general proponente.

También se hicieron consideraciones de política general, se despacharon algunos expedientes y creemos también, aunque no podemos asegurarlo, que se dijo algo relacionado con el general en jefe del ejército del Centro y acerca de refuerzos al ejército de Cuba.

Es decir que el Consejo de anoche, aunque de carácter ordinario, tuvo no escaso interés para la marcha general de los negocios del Estado.

En su sección de noticias publica la *Gaceta* las siguientes:

«Según los partes de los diferentes distritos de esta capital recibidos en la sección de orden público del gobierno civil de la provincia, ocurrieron ayer los siguientes sucesos:

«Se ha capturado al autor de las heridas graves causadas hace dos noches a una mujer en la calle del Salitre.

«Han sido presos dos agentes que con documentos falsos presentaban en el banderín de Ultramar jóvenes seducidos o fugados de sus casas.

«Ha sido capturado por los agentes de la autoridad el ratero que hace dos noches sustrajo en el teatro de Variedades el reloj que llevaba en el bolsillo el Sr. Gonzalez Marron, y recuperado dicha alhaja, que ha sido devuelta a su dueño y entregada al criminal al juzgado competente.

«En el día de ayer fueron detenidos en las calles de esta capital 10 mendigos, que serán conducidos a los asilos del Pardo.

«El tren de anoche, procedente de Zaragoza, se retrasó tres horas a causa del trastorno verificado en Arcos, habiendo llegado sin novedad a esta capital.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BERLIN 17.—Es completamente falsa la noticia dada por muchos periódicos, y sobre la cual se han hecho tantos comentarios, de que el gobierno dinamarqués haya presentado reclamaciones diplomáticas acerca de la expulsión de varios de sus súbditos del territorio del Sleswig.

LONDRES 17.—El ex príncipe de Asturias permanecerá en Berlín hasta el domingo próximo. Después irá a Dresde para volver a Bélgica.

NUOVA ORLEANS 17.—Se ha restablecido la tranquilidad en esta ciudad.

Los insurrectos la gobiernan, lo mismo que la provincia.

El presidente Grant prepara medidas militares. Consolidados ingleses, a 92 1/2.

Exterior español, a 17 7/8.

PARIS 17 (noche).—El embajador de España señor marqués de la Vega de Armijo, ha señalado los miércoles, jueves y viernes para sus recepciones.

El cuerpo diplomático extranjero, los altos funcionarios franceses y los embajadores lord Syons y el Sr. Devies han sido los primeros en visitarle.

LISBOA 18.—Los periódicos de Lisboa, hablando de proyectos que atribuyen al príncipe de Bismarck para obtener una alianza con España mediante la realización de la unión ibérica, combaten vivamente esta idea aun en el caso de que se verificase con la elección del rey de Portugal para el trono de España.

Los periódicos de oposición sacan motivo de estos rumores para atacar al gobierno portugués, al cual acusan de inacción.

La *Democracia* pregunta qué precauciones se han tomado y qué alianzas se buscan.

El periódico *Primerio Janeiro* de Oporto pide una organización militar nacional que permita en un momento dado formar un grande ejército.

VERSALLES 14 (correspondencia de la *Agencia*).—El resultado de la votación en el departamento del Maine y Loira ha sorprendido a todo el mundo, incluso a los republicanos, que no habían esperado nunca que su candidato llegase a reunir 45.000 votos. Los bonapartistas se muestran amargados de las palabras pronunciadas por el ministro del Interior en la última reunión de la comisión permanente contra una circular del Sr. Berger. Los republicanos, por su parte, acusan al gobierno de haber resucitado en favor de la candidatura ministerial todos los abusos y fuerza moral de otros tiempos. Mientras esto sucede, el prefecto anuncia que va a perseguir a los autores de un cartel republicano que acusaba a Bruas de legitimista.

Muchos conservadores se quejan de la división que reina entre ellos, la cual contribuye al triunfo del partido republicano.

Aunque esta votación se ha empatado y el diputado bonapartista ha retirado su candidatura, se cree seguro el triunfo del candidato republicano.

Este resultado ha producido gran sensación, porque se trata de un departamento en el cual hasta ahora no habían triunfado más que los candidatos monárquicos.

ROMA 10.—La *Unidad Católica*, hablando de los progresos del catolicismo en Inglaterra durante este siglo, da los siguientes datos estadísticos: En Inglaterra y Escocia había en 1805, 60.000 católicos; en 1821, 500.000; en 1842, 2.500.000, y en 1845, 3.580.000.

La Cámara de los lores tiene 35 individuos católicos y 37 la de los Comunes: el Consejo de la reina se, y hay además 77 barones que profesan la misma religión.

(Agencia Americana.)

VERSALLES 17 (tres y cincuenta y cinco tarde).—En la sesión de la comisión permanente, y a propósito de la interrelación sobre los asuntos de España, los legitimistas compararon la guerra de la Vendée a la insurrección carlista, contestando los republicanos a esa aserción, que eran insurrectos los vendecios como los carlistas.

Hoy protestaron los legitimistas contra esta afirmación, explicando a los republicanos y a su modo la calificación de conspiradores.

PARIS 17 (seis y diez tarde).—El conde de Abboville, legitimista, pide explicaciones al gobierno acerca de la supresión de *L'Univers*.

Pregunta después la razón por la que el Gobierno del mariscal Serrano, hijo de tres revoluciones, fué tan prontamente reconocido, no habiéndolo sido el gobierno regular de la reina Isabel, sino al cabo de siete años.

El duque de Larochefoucauld lamenta que el gobierno no haga respetar suficientemente a los franceses residentes en España.

Después de nuevas refutaciones del ministro de Negocios extranjeros, la comisión puso fin al incidente aprobando el procedimiento del gobierno.

## PROVINCIAS

El 15 terminó el servicio económico de trenes que todos los años se establecen entre Valencia y las vecinas poblaciones marítimas durante la época

de los baños. El movimiento de viajeros en el año actual, dice un colega valenciano, ha sido extraordinario, tanto que ha sobrepasado en un doble a los años anteriores. Billetes de ida y vuelta se han expendido más de doscientos mil, que con los muchos miles vendidos de los en combinación con los establecimientos de baños y los de otras diferentes clases, dan un resultado de más de medio millón de viajeros en la sola temporada de dos meses. Si a esto se añaden los muchos miles de viajeros que recorren el trayecto del Grao en las quinientas tantitas que hacen este servicio, se tendrán por resultado unas cifras asombrosas, que vendrán a demostrarnos la inmensa riqueza que para las vecinas poblaciones representa la temporada de los baños, y que no hay en toda España un trayecto que pueda competir en movimiento con el del camino del Grao durante los dos meses de la temporada de verano.

Leemos en *El Eco de Cartagena* del 15:

«Ayer tarde entró en este puerto el brick-boat italiano *Enrico*, que, procedente de Cardiff, se dirigía a Sabona, cuyo buque, estando a la vista de este puerto, tuvo que arribar a él, porque a consecuencia de una acalorada cuestión entre el capitán y el piloto, éste le disparó a aquel tres tiros de revolver, quedando gravemente herido, y después dicho piloto se suicidó, disparándose un tiro debajo de la barba.

Es tanto más sensible esta desgracia, cuanto se dice que tuvo por origen una disputa sin importancia, relativa a las relaciones amorosas que unían a dicho piloto con una hermana del capitán Schiaffino, que así se llama el herido.

Este y el cadáver del piloto fueron conducidos ayer tarde al hospital de Caridad.

El capitán continúa muy grave.

Dice *El Diario de Cartagena* del miércoles:

«Tenemos entendido que la situación del hospital de Caridad es cada día más angustiosa.

Se le adeudan por el Gobierno cerca de 9.000 duros, y va a ser muy difícil, si no imposible, continuar sosteniendo aquel asilo, que es el más preciado florón que Cartagena ostenta.

Estamos seguros no será necesario un nuevo aviso.

Con gran solemnidad se han celebrado en la rica villa de Magallán (Zaragoza) las fiestas que anualmente se verifican el día de la Exaltación de la Santa Cruz en honor del Santísimo Cristo de la Cruz a Cuestas.

El día 13 hubo gran baile en la plaza del Mercado con asistencia de la música que dirige el señor Monforte, y después se quemó una bonita colección de fuegos artificiales por el conocido pirotécnico Sr. Perejamo.

El 14 hubo solemnes cultos religiosos, empezando por una procesión en la que se desplegó gran pompa, terminada la cual, se celebró la misa cantada por personal de las dos capillas del Pilar y La Seo, oficiando el M. I. señor canónigo, secretario del obispado de Barcelona, doctor D. Lázaro Bauls, siendo orador el M. I. señor canónigo doctoral de La Seo D. Narciso Eña, que con su grande ilustración, elegantes maneras y elocuente estilo, cautivó a la numerosísima concurrencia que llenaba las tres naves del templo.

Después de la función de la mañana, el diputado provincial Sr. Aisa obsequió al clero, autoridades y gran número de amigos con un espléndido refresco.

Por la noche hubo baile en la casa del ayuntamiento, habiendo reinado en todas estas fiestas gran animación, sin que el más pequeño incidente viniera a turbar la fraternal expansión que reinaba entre aquel vecindario y los numerosos forasteros que habían acudido.

Nuestro apreciable colega *El Porvenir*, de Jerez, publica las siguientes líneas:

«No pueden ser más ingratas las noticias que recibimos del resultado que empieza a dar la vendimia, pues aunque los inteligentes auguran una excelente calidad, la cantidad es tan corta como hace años no se conoce.»

## GACETILLAS

El inteligente y activo editor D. Miguel Guirra ha publicado el tomo 15 de la colección completa de las conferencias del padre Félix sobre *El progreso por medio del cristianismo*, que, traducidas por el Sr. Antequera, comenzaron a publicarse en 1869. Siguiendo el elocuente predicador de Nuestra Señora de París la marcha que se había trazado, trata en la que ahora se publican, y corresponden a la Cuaresma de 1870, de la *Autoridad de la Iglesia* considerada como elemento de progreso, haciendo así con la elevación y la belleza que sabe dar a sus predicaciones el famoso orador. La necesidad de la autoridad de la Iglesia, su existencia, sus derechos, su infalibilidad y la infalibilidad pontificia, forman el asunto de estas conferencias, que, como puede verse, tienen grande interés de actualidad.

No tardará en seguir a ese tomo el 16, que contiene las conferencias predicadas por el padre Félix en 1871, bellas é interesantes por todo extremo.

Los quince tomos de que hasta ahora consta la colección, se venden en la librería del Sr. Guirra, calle de Preciados, 5, por 90 reales en Madrid y por 100 en provincias, ó sea 6 reales cada tomo en Madrid y 80 por cada tres en provincias.

Esta noche tendrá lugar en el concurrencio Circo de Price el beneficio de los aplaudidos clowns Whitbyne, Seccily Alfano, ejecutando nuevos ejercicios y tomando parte en esta función los más notables artistas de la compañía.

Creemos que, dadas las simpatías que gozan los beneficiados para con el público de Madrid, hoy se dará cita en el Circo de Price lo más distinguido de nuestra sociedad.

Muy pronto aparecerá «*La Moda Elegante Ilustrada*», con notable aumento en su parte de aмена literatura, y aun en la de labores, ampliando las explicaciones que suelen acompañarse con objeto de que retarden en la mayor ventaja posible para el hogar doméstico.

Hoy, sábado, 19, tendrá lugar la inauguración de la temporada en el teatro del Circo, poniéndose en escena la comedia de Moreto *El desden con el desden*, y el sainete de D. Ramon de la Cruz *Las Castañeras picadas*.

El abono a los lunes, días de moda, ha tenido muy buena acogida, pues se hallan ya abonadas para dichos días la mayor parte de las localidades, en vista de lo cual, es probable que la empresa abra otro abono señalando como días también de moda los jueves.



